

**PROYECTO LINGÜÍSTICO DE CENTRO Y ANIMACIÓN A LA
LECTURA: UNA PROPUESTA DE FORMACIÓN PARA EL
PROFESORADO A TRAVÉS DE LOS CUENTOS CON ALUMNADO
DEFICIENTE AUDITIVO**

Amando López Valero y Carmelo Moreno Muñoz

Facultad de Educación. Universidad de Murcia

D^a. Rebeca Valverde Caravaca

C.P. Beethoven

RESUMEN

En este artículo exponemos una experiencia llevada a cabo en un programa de formación permanente del profesorado. Concretamente hemos planteado la enseñanza de la lengua y la literatura como algo que atraviesa toda la actividad cotidiana en un centro educativo, la cual abarcaría entonces no sólo el área de conocimiento propia del currículum, sino que estaría presente en todas y cada una de las acciones que se van realizando en cada momento. Como parte integrante de dicho proyecto se plantea la necesidad de englobar actividades que animen a la lectura al alumnado en general y que también den respuesta a la diversidad existente en dicho centro, en particular al alumnado sordo. Concienciado todo el profesorado de la necesidad de emprender dicha iniciativa planteamos la lectura como recurso necesario para el acceso a la cultura, desarrollo personal y enriquecimiento del proceso de enseñanza-aprendizaje del Lenguaje de Signos.

Palabras clave: Lenguaje, diversidad, sordos, animación, lectura.

ABSTRACT

In this article we present an experience carried out in a permanent teaching training programme. Particularly, we have exposed language and literature teaching as something that goes through every daily activity in an educative centre, which would embrace not only such a curriculum area, but it would be in every action that is being carried out in every moment. As an integral part of this project it is raised the need for including activities that encourage students in general to read and also

answer differences among students in such a centre, particularly deaf students. Being aware the teachers of the need for carrying out that enterprise and the serious consequences that the lack of stimuli to learn a language in a natural way at an early age can cause to deaf students, it is raised reading as a necessary resource for approaching the culture, personal developing and enrichment of the teaching-learning process of Sign Language.

Key words: Language, diversity, deaf, animation, reading.

INTRODUCCIÓN

La mayoría de los niños y niñas sordas nacen en el seno de familias oyentes que no conocen la Lengua de Signos (L.S.), por lo tanto sus primeros contactos con esta lengua se suelen dar en una etapa tardía que generalmente suele coincidir con la etapa de escolarización o bien incluso más tarde, cuando como adulto conoce a otras personas sordas. La L.S. no obstante es la lengua que desde el seno de sus comunidades las personas sordas defienden y proclaman como propia siendo ésta su lengua natural para muchas de ellas. Dicha lengua constituye un sistema real de comunicación y completo a pesar de estar en un uso minoritario en nuestra sociedad. (López, G. y Del Campo, M^a E. 1990). Desde nuestra propuesta global de la enseñanza de la Lengua así como de atención a la diversidad del alumnado existente en las aulas actuales trataremos de eludir el tradicional debate que contrapone la postura signada y la oralista. Nosotros partimos del convencimiento y damos verdadero valor a la necesidad comunicativa de las personas y la repercusión que conlleva el lenguaje para el desarrollo personal e integración social. No estar dotado de una vía de comunicación que permita al alumnado desde las más tempranas edades expresar y comunicar sentimientos, compartir información e interactuar con el medio familiar y próximo puede acarrear una serie de lagunas cognitivas y emocionales (García, J. A. 2002) Déficit que dificulta el desarrollo personal y académico con “normalidad”. Nuestro posicionamiento por tanto, ecléctico y no excluyente de ninguno de los planteamientos filosóficos anteriormente señalados, centra su atención en el alumnado y su peculiar caracterización. Será su conocimiento e individualidad lo que nos indicará hacia qué lado de la balanza hacer mayor hincapié con respecto ambas posiciones que en ningún caso consideramos excluyentes. Nuestra propuesta gira en torno a las primeras edades utilizando los cuentos como recursos de estímulo y aprendizaje. Dicho planteamiento se ubica dentro de un programa de formación permanente del profesorado cuyos objetivos, entre otros encontra-

mos la atención a la diversidad y el desarrollo integral del alumnado al tiempo que se plantea como eje transversal al currículum el desarrollo de las habilidades lingüísticas y la competencia comunicativa. Dicho programa de innovación pretende una reconstrucción en la escuela en la cual el alumnado reciba una educación acorde con sus necesidades. Retomamos algunos de los planteamientos filosóficos de la denominada escuela inclusiva (Arnáiz, 2003).

BREVE APROXIMACIÓN AL ALUMNADO SORDO Y SUS ASPECTOS LINGÜÍSTICOS

Actualmente hombres y mujeres se ven inmersos en un mundo de letras. En cierta manera a través de la lectura se es capaz de acceder a la información que aportan los diferentes medios. Entiéndase desde estos momentos que al hablar de la lectura, de su aprendizaje, también y de un modo indisociable hacemos referencia a la escritura. Consideramos ambas caras de una misma moneda que deben acompañarse y desarrollarse conjuntamente en los procesos de enseñanza-aprendizaje, a pesar de que en ocasiones por una mayor funcionalidad nos refiramos a ambas habilidades por separado. Es por ello, que quien desarrolla las habilidades necesarias para la lectura se le posibilita el acceso a la cultura a un alto nivel pues la información cada vez más accesible y al alcance de todos depende únicamente de la habilidad de quienes la descodifican. Morais (1996) nos hace una breve síntesis de algunas consideraciones en torno a la lectura. Afirma que la lectura consiste en una transformación de representaciones (entrada) en otras representaciones (salida). Estas representaciones de entrada en la lectura corresponden y se adquieren a través de una representación visual que se asemeja (a groso modo) a la palabra escrita. Por otra parte, las representaciones de salida corresponderían a una representación fonológica. En este caso, una forma fonológica es pronunciada y su significado puede ser obtenido tanto por la forma fonológica como por la forma ortográfica. Bruer (1995) nos dice que la lectura en ningún caso puede restringirse al mero hecho de la descodificación fonológica. La lectura requiere además ciertas habilidades de comprensión del lenguaje, a pesar de la innegable importancia del aspecto descodificación en dicho proceso. Dentro de un prisma psicológico y bajo planteamientos cognitivistas, Anibal nos define la lectura del siguiente modo: “Es un proceso de pensamiento, de soluciones de problemas en el que están involucrados conocimientos previos, hipótesis, anticipaciones y estrategias para interpretar ideas implícitas y explícitas” Puente, A. (1996: 21).

Tal situación nos suscita la siguiente cuestión ¿adquieren la habilidad lectora las personas sordas a quienes se les presupone tanta dificultad para el aspecto fonológico del habla? ¿Repercute ello en su desarrollo cognitivo?

Sin duda la adquisición de la habilidad lectora es una tarea ardua en sí pero se torna más compleja con este tipo de alumnado tal como nos sugiere Musselman (2000). Si el aprendizaje de la lengua escrita por el niño/a oyente se ve apoyado por la significación que aporta la lengua oral, la persona sorda no sólo carece de este apoyo sino que el modo de organizarse y de funcionar del código escrito carece de todo sentido para ella. L. Porcher (1989: 11) nos dice que “la competencia de la lectura pone en juego una relación del lector consigo mismo, a través del texto”. De acuerdo con Wilbur (2000), en el periodo de crianza se asientan los primeros pilares para el desarrollo posterior de la lectura y ello posibilita una influencia conversacional en su lengua nativa que podrá en sí misma ser transferido dicho conocimiento hacia la lectura. La persona oyente al aprender a leer utiliza palabras que ya ha oído y, por tanto, están llenas de significado para ella permitiendo entonces que tenga lugar la interacción entre el lector y los conocimientos que posee tal como nos sugiere Jhonson (1990: 25) “las inferencias son la esencia misma de la comprensión lectora”. En cambio, la persona sorda necesita llenar la palabra escrita de significación para que pueda activar o construir conocimientos previos antes y durante la lectura, de ahí que los niños sordos que dominan la Lengua de Signos tengan mayor facilidad para acceder a los conocimientos que poseen o, en su ausencia, la Lengua de Signos resulte una herramienta imprescindible para aportarles la información que necesiten para enfrentarse al nuevo texto. Por lo tanto, y siguiendo a Domínguez (2003), el papel de la Lengua de Signos en el aprendizaje del lenguaje escrito puede:

- Permitir que los niños Sordos tengan una competencia lingüística sobre la que impulsar el aprendizaje del lenguaje escrito.
- Proporcionar conocimientos generales sobre el mundo.
- Facilitar las experiencias previas con lo escrito y crear motivación hacia el lenguaje escrito.
- Comprender y valorar las funciones del lenguaje escrito desde la Educación Infantil.
- Desarrollar estrategias de comprensión lectora.

Con el fin de facilitar el aprendizaje de la lecto-escritura en alumnado sordo proponemos en este trabajo la animación a la lectura mediante el relato de cuentos, donde la lengua de signos apoyará y facilitará el desarrollo de este proceso en todo momento.

LOS CUENTOS COMO RECURSO PARA LA ANIMACIÓN A LA LECTURA EN DEFICIENTES AUDITIVOS

Domech (1994: 20) define la animación a la lectura como una forma de adentrar al sujeto “en una aventura en la que él mismo se convierte en protagonista, a partir de la identificación con los personajes de ficción”.

De este modo, la animación a la lectura surge como una técnica para acercar los libros al lector de una forma creativa, lúdica y placentera, adoptando él mismo un rol activo al tener que descifrar e interpretar lo que lee, a la vez que se sumerge en un mundo ficticio que le aporta nuevas experiencias y la posibilidad de desarrollar su potencial imaginativo.

Objetivos generales de un programa de animación a la lectura

Aunque de modo intuitivo todos/as los profesionales del ámbito educativo intuimos los fines o los objetivos últimos hacia los que debe tender la animación a la lectura, queremos brevemente hacer una reseña de aquellos que consideramos de especial relevancia (López, G. y Del Campo, M^a. E.: 1990):

- Fomentar la afición a la lectura como bien cultural en sí mismo, sin connotaciones académicas ni utilitaristas.
- Introducir la lectura como diversión en el tiempo de ocio del alumnado.
- Acceder al descubrimiento de otros mundos posibles, tanto en el sentido literal de la palabra, es decir, en el mundo físico, como en el sentido del pensamiento, y por tanto ampliar el ambiente y el entorno en el que se desenvuelve el niño/a.
- Despertar y aumentar la imaginación y la creatividad del niño mediante el cúmulo de estímulos que aporta la lectura.
- Facilitar la adquisición de actitudes críticas, criterio personal e independencia de pensamiento, que se favorecen al asimilar nuevas ideas, conceptos, eventos y datos; organizarlos en el propio esquema (como nos dirían Piaget y Ausubel), y compararlos entre sí y con nuestro pensamiento.

En este trabajo nos centraremos, dentro del amplio abanico de recursos literarios existentes, en el relato de cuentos, al considerarlo uno de los géneros más adecuados para trabajar con los niños y niñas con edades comprendidas entre tres y doce años (edades que abarcan las etapas de educación Infantil y Primaria). En el uso de este medio para fomentar la animación a la lectura en

los niños y niñas, y en especial cuando esta actividad va dirigida a alumnos y alumnas con deficiencias auditivas, cabe añadir, además de los objetivos reseñados algunos otros como los que siguen:

- Proporcionar entrenamiento en estrategias de comprensión, al igual que al alumnado que no posee ningún tipo de deficiencia y que emprende el reto del aprendizaje de una segunda lengua se le recomienda que trate de abstraer y localizar en el texto su argumento e ideas principales. De tal planteamiento subyace la idea de que no es necesario entenderlo todo y conocer todas y cada una de las palabras que aparecen en el texto.
- La animación a la lectura es un buen recurso para plantear determinadas actividades y talleres para la adquisición de vocabulario, si bien en el alumnado sordo la adquisición de nuevo vocabulario se llevará a cabo de modo intencional pues la plasmación o combinación ortográfica de determinados fonemas carece de significado para él/ella (López, A. 2003). Dicho significado debe suplirse o bien por la correspondencia ortográfica con su correspondiente signo del L.S. o por un estímulo visual, gestual, etc., al cual poder relacionarlo. Además, las nuevas palabras que aparecen están perfectamente contextualizadas y se suelen repetir más de una vez, con lo que se proporcionan distintas oportunidades para captar el significado.
- Posibilitar un intercambio comunicativo, ya que al contar historias se requiere cierta interacción entre la persona que lo cuenta y su receptor. El narrador/a puede solicitar la colaboración del receptor/a para que resuma lo narrado hasta el momento, exprese su opinión, repita ciertas partes del cuento, o realice algún tipo de respuesta física.
- Aumentar la capacidad de atención del niño/a, si la historia les resulta motivante y se cuenta de manera atractiva. Aquí podremos utilizar muchas de las virtualidades que nos reportan el uso de la TIC (Nuevas Tecnologías de la Información y Comunicación). Existen cuentos bilingües en castellano y L.S. al igual que cuantioso software que aporta cuentos interactivos cuyo relato es narrado con personajes multimedia que utilizan el L.S.
- Crear actitudes emocionales y afectivas positivas hacia la lectura, fundamental en el proyecto de formación integral del individuo.
- Incrementar las capacidades cognitivas con la comprensión de conceptos y sus relaciones, tanto en el micro como en el macrotexto, entendiéndose el microtexto como el párrafo aproximadamente y el macrotexto como el conjunto total de la obra, ya sea un libro, un cuento, una poesía, etc.
- Acceder a la transferencia de los conocimientos no sólo lingüísticos, como sería por ejemplo, la base léxica común, sino también al trasvase de

la abstracción por inducción o deducción de comportamientos, actitudes, acciones...

- Introducir elementos de interdisciplinariedad, que son muy necesarios para la comprensión global de las acciones instructivas.
- Mejorar el autoconcepto del alumnado.
- Ir creando las características fundamentales del buen lector, del cual se puede hacer la siguiente caracterización; economía en el esfuerzo, flexibilidad en el cambio de estrategias lectoras según la finalidad del acto lector, extracción de la información relevante, asimilación de la nueva información de un modo significativo y seguimiento correcto de instrucciones.

De todas maneras en la mayoría de las actividades se refuerzan un tipo de objetivos u otros, además del refuerzo global que se realiza constantemente en cuanto se lleva a cabo cualquier acto lector.

Metodología

Dado el carácter no obligatorio de las actividades de animación a la lectura, la metodología que se precisa ha de ser abierta y flexible, pero a la vez se requiere una participación activa y responsable por parte tanto del profesorado como del alumnado, en la línea de desarrollar la creatividad y las propias potencialidades de los/las alumnos/as sin forzar su proceso de aprendizaje.

Del mismo modo, la interacción resulta imprescindible, también entre los propios grupos de alumnos/as, si es nuestra intención que éstos comprendan lo que leen, lo vivan y lo expresen con sus propias palabras. Se trata, por tanto, de fomentar la participación y el desarrollo de habilidades sociales de forma que los estudiantes adopten un rol activo en el proceso. Las actividades propuestas a partir de la lectura se convierten así en mecanismos de formación y de desarrollo personal.

Igualmente, debemos contemplar que las lecturas conecten con sus necesidades e inquietudes si queremos conseguir una participación real y productiva, dando lugar a aprendizajes significativos. Para ello nos remitimos a los estadios que se describen dentro de la Psicología Evolutiva (Yubero, S. y Larrañaga, E. 2003) y a las diversas clasificaciones o categorizaciones de lecturas recomendadas por edades que desde el área de Didáctica de la Lengua y la Literatura conjuntamente con la Filología se proponen (Cerrillo, P. y Yubero, S. 2003).

Otro elemento a tener en cuenta es el enfoque lúdico por el que se caracterizan las actividades de animación a la lectura, de modo que los niños y niñas disfruten de las posibilidades lúdicas y creativas de la lengua.

Evaluación

El proceso de evaluación ha de servir para facilitar la adaptación de las actividades al ritmo de implicación y a los intereses del grupo. Asimismo, ayudará a corregir la metodología empleada y a ensayar nuevos planteamientos y contenidos o persistir y difundir aquellos que han demostrado su eficacia.

A esto podemos añadir las características que propone Domech (1994:24) para que la evaluación sea eficaz:

1. Regular. Con el fin de constatar el nivel de logros de los objetivos y comprobar si el/la joven ha desarrollado el hábito lector mediante el incremento de sus lecturas.
2. Orientadora. Con objeto de cambiar o confirmar los libros sugeridos, así como las estrategias empleadas en torno a ellos.
3. Formativa. Puesto que constata la validez o invalidez de todos los elementos que intervienen en el proceso de animación, convirtiéndose en un instrumento de ayuda para poder valorar el proceso de los/las jóvenes de acuerdo con los objetivos propuestos.

PROPUESTA DIDÁCTICA DE UN CUENTO EN LA ANIMACIÓN A LA LECTURA

Objetivos

1. Desarrollar en los alumnos la L.S. para que se apropien de un sistema lingüístico de representación y comunicación.
2. Facilitarles un modelo correcto mediante una persona adulta con buen nivel de competencia comunicativa en esta lengua para asegurarles así su identidad personal y social.
3. Enriquecer y ampliar el vocabulario del niño sordo en lengua de signos y/o escrita.
4. Que los alumnos descubran y comprendan la relación existente en una secuencia narrativa (inicio, nudo y desenlace) y la narración en su globalidad.
5. Favorecer actitudes de atención, participación y respeto en el alumnado.

Desarrollo de la actividad

El desarrollo de la actividad sigue los siguientes pasos:

1. Presentación de un mural con el título y los personajes del cuento apoyados con ilustraciones y signos.

2. Narración del cuento en L.S.E. presentado con dibujos e imágenes para motivar y captar la atención de los niños. Se recomienda que el adulto practique previamente la correcta asociación entre los signos y las palabras. Con ello se pretende que la asociación entre el signo, el sonido de la palabra y la lectura labial de la misma se produzca en una narración lo más “natural” posible y no resulte “forzada” (ver fig. 1).
3. Narración del cuento presentando las láminas una a una en secuencias ordenadas y mostrando las imágenes en relación con el texto escrito y la traducción simultánea en signos. De esta forma niños que ya se han iniciado en la lecto-escritura, comprenden la historia en lengua de signos y la pueden identificar a su vez con el lenguaje escrito. Con los alumnos más pequeños que todavía no han comenzado a leer, la profesora o el profesor se debe centrar en los dibujos asociados a los signos del cuento e ignorar la lengua escrita.
4. Preguntas y respuestas en L.S. con diálogo dirigido sobre el cuento para asegurar la comprensión global del esquema narrativo del mismo.
5. Presentación de imágenes desordenadas sobre el cuento para que el niño las ordene, y comprobar así si ha captado la secuencia narrativa (se dará un número determinado de secuencias a cada niño, dependiendo de su edad y nivel madurativo).
6. Trabajo del vocabulario del cuento en L.S. y/o lengua escrita, asociándolo a imágenes (relacionar palabra con dibujos, hacer el signo o escribir la palabra y que el niño la dibuje, etc.).
7. Los niños van narrando el cuento en L.S. apoyados en las imágenes, al resto de sus compañeros.
8. Dramatización de la historia por parte de los mismos, para que la interioricen y participen plenamente en ella.
9. Reparto de un cuento adaptado y fotocopiado a cada niño para que éste lo coloree y se le encuaderné, pudiendo así ser incorporado a la biblioteca de aula o trabajarlo en casa con sus padres (fig. 2).
10. Intercambio de cuentos entre el alumnado.
11. El cuento viajero. Los niños y niñas intercambian los cuentos y se los llevan a casa para que sus padres se los cuenten.

Metodología

Los principios metodológicos de los que se parten son:

- Enfoque interdisciplinar en relación a las áreas curriculares de Lengua y Literatura y Educación Artística.

- “Feed-back” comunicativo en L.S. entre el profesor/a y los niños/as sordos y entre ellos/as mismos/as.
- Intervención grupal respetando la edad y ritmo de aprendizaje de cada alumno/a.
- Aprendizaje significativo, al partir de las experiencias previas de los alumnos.
- Uso de diferentes modalidades de comunicación lingüística visual: L.S. comunicación bimodal y lengua escrita.
- Priorización de contenidos procedimentales y actitudinales.
- Utilización de materiales visuales: transparencias, vídeos, murales, etc. como otros medios de acceso que ayuden a comprender y disfrutar de los cuentos.

Materiales

Cuentos de la biblioteca del Centro y aula.

- Cuentos en comunicación bimodal editados o adaptados por el profesorado.
- Medios audiovisuales (vídeo, cámara de vídeo, transparencias, murales, etc.).
- Material fungible y de papelería para el desarrollo de actividades plásticas.

Evaluación

Evaluación inicial: la animación a la lectura por medio de los cuentos se trabajará de manera sistemática a lo largo del año por lo que será una actividad que deberemos planificar al comenzar el curso escolar, viéndose recogida dicha planificación en la Programación General de Aula. Con el fin de atender satisfactoriamente las necesidades de nuestros alumnos/as antes de llevar a cabo la planificación será necesario realizar una evaluación inicial para tener en cuenta los intereses y conocimientos de éstos/as.

Evaluación continua: a lo largo de cada sesión el profesor/a irá recogiendo información por medio de la observación sistemática, de modo que pueda ir supliendo las carencias que encuentre, proporcionado en dicha retroalimentación informativa las modificaciones que considere oportunas en su proceso de enseñanza comprobando qué estrategias metodológicas son las que más se ajustan a las necesidades de sus alumnos/as.

Evaluación final: al finalizar el curso escolar se analizará y valorará de forma global el desarrollo de la actividad de la animación a la lectura por medio de cuentos, no sólo centrándonos en los conocimientos adquiridos por los alumnos/as, sino en todos los elementos que han intervenido en el proceso de enseñanza-aprendizaje (objetivos propuestos, metodología, tiempo, recursos, actividades, coherencia de los instrumentos y adecuación de los criterios de evaluación a los objetivos, etc.).

Instrumentos de evaluación

- Tablas de control y registro sobre el vocabulario, secuencias temporales y estructura del cuento en Lengua de Signos Española, conducta del profesor/a, conducta de los alumnos/as, etc. (Jhonson, 1990).
- Diario de las sesiones.
- Grabación de las sesiones en vídeo.

BIBLIOGRAFÍA

- ARNÁIZ, P. (2003). *Educación inclusiva: una escuela para todos*. Málaga: Aljibe.
- BRUER, J. T. (1995). *Escuelas para pensar: una ciencia del aprendizaje en el aula*. Barcelona: Paidós.
- CERRILLO, P. C. y YUBERO, S. (2003). Qué leer y en qué momento. En Cerrillo, P. C. y Yubero, S. (Coords.), *La formación de mediadores para la promoción de la lectura*. (pp. 237-244). Castilla-La Mancha: CEPLI.
- DOMECH, C. (1994). *Animación a la lectura. ¿Cuántos cuentos cuentas tú?*. Madrid: Editorial Popular S.A.
- DOMÍNGUEZ, A. B. (2003). *Proyecto de fomento de la lectura entre la infancia sorda para profesionales de la cultura y la educación*. Fundación CNSU: última actualización 23 de diciembre 2003.
- GARCÍA, J. A. (2002). *Desarrollo cognitivo y lingüístico*. Madrid: Universidad Nacional de Educación a Distancia.
- JHONSON, M. S. (1990). *Técnicas de evaluación informal de la lectura: un enfoque cualitativo de evaluación para utilizar en el aula*. Madrid: Visor: Ministerio de Educación y Ciencia.
- LÓPEZ, A. (2003). Creación literaria y talleres. En Cerrillo, P. C. y Yubero, S. (Coords.). *La formación de mediadores para la promoción de la lectura* (pp. 123-128). Castilla-La Mancha: CEPLI.
- LÓPEZ, G. y DEL CAMPO, M^a E. (1990). *Estrategias y técnicas de animación a la lectura*. Madrid: Escuela Española S. A.
- MORAIS, J. (1996). *A arte de ler*. São Paulo: Unesp.
- MUSSELMAN, C. (2000). *How do children who can't hear learn to read an alphabetic script? A review of the literature on reading and deafness*. Journal of Deaf Studies and Deaf Education. 5(1) 9-31.
- PORCHER, L. (1989). En Études de Linguistique Appliquée. *La diagonale du lecteur*. 76.
- PUENTE, A (1996). Cómo formar buenos lectores. En Cerrillo P. C. y García J. (Coords.) *Hábitos lectores y Literatura Española: Lingüística del texto y pragmática*. (p. 21) Cáceres.

WILBUR, R. (2000). *The use of ASL to support the development of English and literacy*. Journal of Deaf Studies and Deaf Education. 5(1) 81-104.

YUBERO, S. y LARRAÑAGA, E. (2003). Aplicaciones psicológicas a la selección de lecturas para niños. En Cerrillo, P. C. y Yubero, S. (Coords.), *La formación de mediadores para la promoción de la lectura*. (pp. 245-250). Castilla-La Mancha: CEPLI.

ZARO, J. J. (1993). *Contando cuentos*. Oxford: Heinemann.